

¿Por Qué una Convocatoria Abierta?

Por Nathan Bonham
REV: 2024-05-01

Nuestra iglesia local, la Iglesia El Redentor, ha iniciado recientemente la búsqueda de nuestro futuro pastor. Es un momento emocionante, pero también angustioso. No sabemos qué esperar. Que yo sepa, es la primera vez que se hace este proceso en nuestra denominación en Colombia, y parece ser algo nuevo en la iglesia evangélica en Colombia. Este proceso incluye la formación de un Comité de Púlpito, la consideración y evaluación (con mucha oración) de la iglesia local, la publicación de un "Paquete Informativo" para ayudar a otros a orar por la iglesia y para ayudar a los posibles candidatos que puedan estar discerniendo un llamado pastoral, la recepción de postulaciones de candidatos, la celebración de entrevistas, la acogida de una(s) visita(s) del candidato, la presentación de una postulación a la congregación, y la celebración de una votación congregacional.

Recientemente, hemos entrado en un periodo de recepción de solicitudes de posibles candidatos. Éste es el paso del proceso en el que todo lo interno de nuestra iglesia se hace público. Este paso ha incluido un anuncio público distribuido por diversos medios (boca a boca, medios sociales, redes eclesíásticas, etc.), una página web con más información, el "paquete informativo", y un formulario de solicitud. Esto ha suscitado algunas preguntas de algunos miembros de dentro y de algunos amigos de fuera de nuestra congregación. Es muy comprensible. Aunque es un proceso normal en otras denominaciones del mundo, es nuevo en nuestro contexto. Cada vez que hacemos algo que consideramos nuevo, deberíamos hacer preguntas. Además de la "novedad", el público no ha formado parte de las muchas horas de reuniones que hemos tenido como Comité del Púlpito (más de 20 horas y contando), buscando al Señor a través de Su Palabra y la oración, y evaluando el estado de la iglesia local.

Por lo tanto, esta carta no pretende explicar las razones de todo el proceso (nuestro Libro de Orden de la Iglesia lo explica generalmente, y no tengo tiempo para escribir un libro). En lugar de ello, en esta carta espero tratar un aspecto específico de la búsqueda pastoral. *¿Por qué hay una convocatoria abierta?* Sólo trato este punto específico porque es el punto en el que el arduo trabajo del Comité del Púlpito comienza a hacerse público. Para que quede claro, este documento sólo defiende una convocatoria abierta porque la mayoría de los lectores comprenden el proceso y los beneficios de que un candidato pastoral proceda de la propia congregación. Comenzaré con algunas afirmaciones sobre el proceso, y luego explicaré las razones y beneficios de tener una convocatoria abierta.

AFIRMACIONES

Respecto a la convocatoria abierta, quiero hacer las siguientes afirmaciones:

1. El futuro pastor de la iglesia local puede venir de fuera de la congregación o de dentro de la congregación. Nuestro deseo es buscar sabiamente al mejor candidato para nuestra

¿Por Qué una Convocatoria Abierta?

congregación local. En nuestro contexto cultural, el pastor de la iglesia procede normalmente de la propia congregación. ¡Esto es maravilloso! Si es así como el Señor hace surgir al pastor de una iglesia local, ¡amén! Puede que sea así como el Señor nos traiga a nuestro pastor. Sin embargo, una convocatoria abierta abre la puerta a la idea de que el futuro pastor también podría proceder de fuera de nuestra iglesia local (quizá de otra ciudad, otra región u otro lugar). Una convocatoria abierta no rechaza en modo alguno la posibilidad de que el candidato pueda proceder de dentro de nuestra congregación. Confiando humildemente en el Señor, confesamos que no sabemos de dónde vendrá el candidato. Una convocatoria abierta permite que cualquier persona de dentro o fuera de nuestra congregación inicie un proceso de discernimiento con nosotros si cree que el Señor podría estar llamándole a servir en nuestra iglesia local.

2. Mantenemos un alto nivel de exigencia para los candidatos en el proceso de evaluación.

Tanto si el candidato procede de nuestra congregación como de fuera de ella, nos comprometemos a mantener estándares elevados. En nuestro caso, estos estándares los mantiene primero el Comité del Púlpito (que revisará las postulaciones y realizará las entrevistas), luego la congregación (cuando vote) y después el Presbiterio (que examinará al candidato según los estándares establecidos en nuestro Libro de Orden). Limitar la búsqueda pastoral sólo a nuestra congregación local podría provocar desánimo y desesperación. O podríamos caer en la tentación de comprometer las normas si el candidato es bien conocido y querido por nuestra iglesia local. Una búsqueda más amplia puede ayudarnos a evitar la tentación de comprometer estas normas.

3. Sostenemos que una convocatoria abierta es una deducción "buena y necesaria" de las Escrituras. Bíblicamente, vemos muchos ejemplos de cómo el Señor llama a alguien a un oficio: Abraham y Moisés fueron llamados directamente por la voz de Dios, David fue llamado a través del profeta Samuel, José y Mattias fueron nombrados por otros apóstoles, Mattias fue llamado por sorteo, los primeros diáconos procedían de distintas regiones y fueron nombrados públicamente por el número total de discípulos, Pablo y Bernabé nombran ancianos en las iglesias, y a Timoteo y Tito se les dan los requisitos para que pudieran buscar los ancianos de la iglesia. No encuentro ningún texto de prueba que nos dé un proceso para encontrar al pastor de una iglesia local. Por tanto, una convocatoria abierta nos ayuda a ser fieles a los requisitos de un anciano y a ejecutar un proceso "decentemente y en orden" (1 Cor 14:40).

RAZONES Y BENEFICIOS:

1. Una convocatoria abierta puede promover una sana transparencia con la iglesia local, la iglesia visible más amplia y la comunidad. Cuando una iglesia busca pastor, debe hacerlo de forma transparente. Esto puede ayudar a evitar algunos problemas. En primer lugar, una convocatoria abierta ayuda a eliminar la posibilidad de que el pastor actual (u otro líder) trabaje a puerta cerrada para tomar decisiones o controlar el proceso. En segundo lugar, una convocatoria abierta puede ayudar a la iglesia local a evaluar el requisito bíblico de que un anciano sea "de una Buena reputación entre los de fuera de la iglesia." Sobre todo, una convocatoria abierta puede ayudar a establecer y fortalecer la confianza de todas las partes.

2. Una convocatoria abierta puede promover la forma de gobierno presbiteriana. En general, el contexto eclesiástico se ha visto influido por dos formas de gobierno eclesiástico: El Catolicismo Romano (o gobierno eclesiástico anglicano) y el "congregacionalismo". Dado que el

¿Por Qué una Convocatoria Abierta?

presbiterianismo es relativamente nuevo, minoritario y contracultural, las influencias de estas dos formas también están presentes en las congregaciones presbiterianas. Una convocatoria abierta promueve la idea de que podemos recibir a un pastor procedente de fuera de nuestra congregación, porque podemos confiar en nuestras iglesias hermanas (de nuestra denominación o de denominaciones afines) en su formación y evaluación de un candidato, pero también porque el candidato pasará por un riguroso proceso de evaluación y discernimiento con nuestra congregación y con nuestro Presbiterio. En el Catolicismo Romano/Anglicanismo, el sacerdote es puesto ahí por decisión de (normalmente) una sola persona. En el Congregacionalismo, el candidato no pasa por múltiples líneas de evaluación y discernimiento, sino que suele ser aprobado entre bastidores o por la opinión mayoritaria de la congregación.

3. Una convocatoria abierta puede promover la misión de la iglesia. Comprendo la lucha del pastor de una iglesia local. Hay pocos candidatos para el ministerio. Invertimos tiempo, energía, dinero, y lágrimas en un joven. Es duro enviarlo a otra iglesia para que sirva. Recibir a un pastor de otra iglesia nos recuerda que la misión no es construir una mega-iglesia y "construir más almacenes" para los candidatos que hemos discipulado. Nuestras iglesias deben ser misionales con la forma en que formamos y equipamos a los futuros ministros. En nuestra iglesia local, queremos ayudar a los jóvenes a discernir su llamado y poner a prueba sus dones. Se trata de una gran inversión. Puede que uno de estos hombres sea el próximo pastor de nuestra iglesia local, o puede que todos sean enviados a otras iglesias o ministerios. Estamos llamados a discipular y formar, pero el Señor llamará a sus siervos a donde él quiera. Una convocatoria abierta puede ayudarnos (especialmente a los líderes de la iglesia) a luchar contra la tentación del territorialismo.

4. Una convocatoria abierta puede animar a la iglesia local a honrar a su pastor. Los miembros de la iglesia están llamados a someterse al liderazgo de sus pastores (Heb 13:17). Desafortunadamente, una congregación puede carecer de esta sumisión a un pastor que ha surgido de dentro de la iglesia. Si una iglesia ha visto crecer a un joven en la iglesia y luego convertirse en pastor, puede ser un cambio muy difícil. Por supuesto, no siempre es así, y esta falta de honor y sumisión puede ocurrir con cualquier pastor, una convocatoria abierta puede ayudar a promover el honor y la sumisión bíblicos. Cuando el candidato es ordenado e instalado, la congregación puede afirmar que buscaron un pastor dentro y fuera de la iglesia, y que éste es el pastor que el Señor les ha traído. Esto constituye una base sólida para que la iglesia siga adelante.

5. Una convocatoria abierta puede recordarnos del sacerdocio de todos los creyentes. Un pensamiento que surge con una convocatoria abierta es que parece muy "empresarial". En nuestra mente, esto va en contra de la idea de que ser pastor de una iglesia local es un llamado. Para ser muy claros, sí, el oficio de anciano es un llamado de Dios. Pero recordemos que todo hijo de Dios recibe un llamado, ya sea pastor, profesor, basurero, policía, programador informático, ama de casa... la lista continúa. Aunque los llamados y los requisitos del pastor son distintos, no debemos considerar que ninguna llamado del Señor sea menos valiosa en el Reino de Dios. Una convocatoria abierta sobre una búsqueda pastoral no despoja al oficio de su valor, sino que afirma que toda vocación es preciosa. A menos que uno crea que las convocatorias abiertas son erróneas para todas las vocaciones y llamados, no debería ver un anuncio público sobre una búsqueda pastoral como algo erróneo o mundano.

6. Una convocatoria abierta es para el bienestar físico del pastor. Los comentarios del punto anterior son más profundos. Lastimosamente, como aislamos el llamado pastoral, utilizamos este mismo razonamiento para justificar que no se compense a nuestros pastores. Me entristece la cantidad de veces que he oído que, como ser pastor es un "llamado", los pastores no deberían ser remunerados. Bajo la bandera de no ser "empresariales", no pagamos a nuestros pastores, o lo hacemos insuficientemente (no es la única razón, pero sin duda es una de ellas). Me pregunto cuán diferente sería la salud de la iglesia en América Latina si nuestras iglesias apoyaran bien a nuestros pastores. Los abusos de las "iglesias de la prosperidad" han hecho que los pastores teman hablar de dinero y de sus necesidades familiares, y ha dejado a las congregaciones con cualquier excusa fácil para no dar a la iglesia y apoyar a sus pastores. Una convocatoria abierta aporta cierta organización a la iglesia local y nos recuerda estas responsabilidades. Un candidato que venga de fuera de la congregación esperará una compensación razonable. Un candidato de dentro de la iglesia puede aceptar el cargo con poca o ninguna remuneración, y esto puede verse como un beneficio a corto plazo. Pero cualquier pastor, de fuera o de dentro de la congregación local, es digno de su salario (1 Tim. 5:18).

7. Una convocatoria abierta es para el bienestar espiritual del pastor. Una convocatoria abierta anima a la iglesia a apoyar el bienestar físico del pastor, pero también ayuda a su bienestar espiritual. Si eres pastor y estás leyendo esto, comprenderás los retos a los que inevitablemente se enfrenta el pastor: gente que critica tu predicación y enseñanza, que cuestiona cada decisión, gente que abandona la iglesia por motivos insignificantes, tu familia es atacada, gente que pierde el compromiso al poco tiempo, cotilleos interminables, conflictos y divisiones... la lista continúa. El pastor está llamado a entrar en el corral de las ovejas, y es difícil. Inevitablemente, el pastor se cuestionará su vocación. "¿Estoy llamado a este cargo? ¿Estoy llamado a servir aquí? ¿Debo marcharme? Me pregunto si debería volver a mi antiguo trabajo o empezar a formarme para otra carrera". Estas preguntas ya son bastante difíciles, pero no queremos añadir más. "¿Soy pastor aquí porque no había nadie más para hacerlo en esta congregación? ¿Soy más un cordero de sacrificio que un pastor? ¿Me pregunto si habría habido un candidato mejor? ¿Soy el único con el que han hablado?" Una convocatoria abierta puede ayudar a evitar algunas de estas dudas, tanto si al final el pastor procede de dentro como de fuera de la congregación local. Saber que el proceso fue transparente, público y abierto aporta seguridad al alma del pastor respecto a su vocación. Dios podría haber traído a un candidato de cualquier parte del mundo, ¡pero llamó al pastor que está en el púlpito! Estas son buenas noticias para el alma del pastor. Todos los pastores lucharán con las dudas, pero hagamos lo que podamos para cuidarlos en esos momentos de duda.

8. Una convocatoria abierta nos empuja a la Palabra y a la Oración. ¿Habrá candidatos que se postulen con malos motivos? ¿Habrá quien intente aprovecharse del proceso y engañarnos? Por supuesto, esto siempre es un riesgo, humanamente hablando. Pero si pensamos que limitar nuestra búsqueda a la congregación local alivia este problema, caemos en dos errores. En primer lugar, pensamos que esto no puede ocurrir también por parte de alguien de dentro de la iglesia. Los lobos pueden venir de dentro o de fuera de la iglesia visible. No importa si los conoces de muchos años en la misma congregación o a través de un proceso de entrevistas. El segundo error podría ser que pensamos que podemos tener más control si limitamos nuestra búsqueda al interior de la congregación. Pensamos que podemos identificar, evaluar y formar al pastor con

¿Por Qué una Convocatoria Abierta?

nuestras propias fuerzas. Y todos conocemos los resultados cuando intentamos hacer las cosas con nuestras propias fuerzas. Convocatoria abierta o no, debemos buscar al Señor a través de su Palabra y de la Oración en el proceso de identificar al pastor de una iglesia. Una convocatoria abierta (o solamente interna) debe venir con mucho temor y temblor, y en ello, se nos recuerda nuestra dependencia del Señor.

CONCLUSIÓN. Una vez más, esta carta no pretende explicar todo el proceso de Búsqueda Pastoral en la iglesia presbiteriana, ni negar los beneficios (que son muchos) si el Señor llama a un hombre de dentro de la propia iglesia local. (Quizá en algún momento pueda escribir sobre los beneficios de que un pastor provenga de dentro de la iglesia, pero dado que ésta es la práctica normal, no parece que sea una gran necesidad para la iglesia). Más bien, espero que esta carta haya aportado una perspectiva diferente sobre cómo ver una convocatoria abierta cuando una iglesia está buscando un pastor y preparando a la congregación para la próxima generación de liderazgo. Ciertamente, podríamos profundizar en cada uno de estos puntos y añadir otros, pero no quería que este documento fuera demasiado largo. Quería que fuera breve, comprensible y útil. Aunque no estés de acuerdo con los puntos que he expuesto o con las conclusiones a las que he llegado, espero que te unas a nosotros para orar por nuestra congregación (y por cualquier otra que conozcas que esté en este proceso).

Bendiciones,
Ps. Nathan Bonham

NOTA: Esta carta expresa mi opinión y perspectiva personales. No representa a la Iglesia El Redentor, ni al Consistorio de la Iglesia El Redentor, ni al Presbiterio Andino, ni a la IREP Colombia, ni a la PCA. Además, esta carta expresa mi opinión y perspectiva en el momento de escribirla (mayo de 2024). Ciertamente espero que el Señor me afine y refine directamente a través de este proceso y a través de otros hermanos y hermanas.